

HIMNO

**Jesucristo, Palabra del Padre,
luz eterna de todo creyente:
ven y escucha la súplica ardiente,
ven, Señor, porque ya se hace
tarde.**

**Cuando el mundo dormía en
tinieblas,
en tu amor tú quisiste ayudarlo
y trajiste, viniendo a la tierra,
esa vida que puede salvarlo.**

**Ya madura la historia en promesas,
sólo anhela tu pronto regreso;
si el silencio madura la espera,
el amor no soporta el silencio.**

**Con María la Iglesia te aguarda
con anhelos de esposa y de madre,
y reúne a sus hijos en vela,
para juntos poder esperarte.**

**Cuando vengas, Señor, en tu gloria,
que podamos salir a tu encuentro
y a tu lado vivamos por siempre,
dando gracias al Padre en el reino.
Amén.**

Canto:

**Cristo Jesús, oh fuego que
abrasa, que las tinieblas en mí
no tengan voz. Cristo Jesús
disipa mis sombras y que en mí
sólo hable tu amor.**

Salmo 95

**Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre,
proclamad día tras día su victoria.**

**Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones;
porque es grande el Señor, y muy digno de
alabanza,
más temible que todos los dioses.**

**Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo;
honor y majestad lo preceden,
fuerza y esplendor están en su templo.**

**Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.**

**Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente».**

**Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque,**

**delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra:
regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad.**

Isaías 9, 1-5

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián. Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre de eternidad, Príncipe de la paz».



PLEGARIA

Confiando en el amor tan grande que el Padre nos ha mostrado en su Hijo hecho hombre oremos:

Por los niños de nuestras parroquias, para que Dios les ayude a crecer en sabiduría y bondad para dar así una respuesta generosa a sus llamadas. Roguemos al Señor.

Para que el Señor bendiga con numerosas vocaciones a todos los conventos de clausura de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.

Para que la celebración ya próxima del misterio de la Navidad nos ayude a vivir nuestra fe con alegría y esperanza. Roguemos al Señor.

Por las familias cristianas, para que sean "Iglesia doméstica" donde puedan nacer futuras vocaciones para la Iglesia Universal. Roguemos al Señor.

Por nuestro Seminario Mayor y Menor, que los jóvenes que allí se preparan vivan con gozo y generosidad su formación. Roguemos al Señor.

Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



San Pedro Apóstol
20 diciembre 2018
Nº 103-3

PARROQUIA EN ORACION

"Oh Sol que naces de lo alto,
Resplandor de la Luz eterna,
Ven e ilumina a los que viven
en tiniebla y en sombra de muerte."

Antifonas de la O del tiempo de Adviento



**"El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande".
También nosotros hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.**

**En medio de las tinieblas de nuestro mundo, de tanto odio,
rencor los unos con los otros, la Luz que nació en Belén nos trae un
rayo de esperanza. Dios sigue brillando en el corazón cada hombre
para mostrarles el camino que conduce a la paz. Oremos pidiendo a
Dios que haga brillar su luz en los lugares más oscuros de nuestra
alma para poder así seguirle con libertad.**

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar
para vivir una especial consagración al Evangelio,
te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real,
para que la bendigas con abundantes vocaciones
al sacerdocio y a la vida consagrada.
Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos
y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús.
Por eso te pedimos también que toques el corazón
de aquellos niños, adolescentes y jóvenes
que han sentido una especial llamada
para que sean generosos y valientes en su respuesta.
Bendice nuestras familias
para que sean fermento de vocación
y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad.
Encomendamos nuestra oración
a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María
y a la de los santos Tomás de Villanueva,
Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción.
Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.